

# Sánchez aparca el impuesto a la banca pero subirá el IRPF, sociedades y el diésel

► Confirma que los profesionales del transporte quedarán al margen del alza de la fiscalidad del gasóleo, que quiere incluir en los presupuestos de 2019. La ministra de Industria lo contradice al tachar de «globo sonda» el aumento impositivo

**AGENCIAS/AGN**

MADRID. El Gobierno sigue esbozando sus planes en materia fiscal y, sin que ningún punto esté totalmente atado, parece claro que la hoja de ruta de Pedro Sánchez incluirá la equiparación de los tributos que soporta el diésel en relación con la gasolina, la fijación de un tipo mínimo del 15% en el impuesto de sociedades para las grandes compañías y un gravamen a las transacciones financieras que afrontará la banca. Esta última es la tasa Tobin, que el Ejecutivo de Rajoy ya preveía aplicar, siguiendo a otros socios europeos como Francia o Italia, para sumar 1.000 millones de euros a las arcas públicas.

En cuanto al alza del IRPF para las rentas de más de 150.000 euros que el Ministerio de Hacienda estudia con la idea de recaudar 400 millones más, ayer trascendió que el PSOE estaría dispuesto a reducir este umbral de ingresos en la negociación con Unidos Podemos para sacar adelante los presupuestos generales para 2019, lo que supondría ampliar el número de contribuyentes afectados. Según el balance de 2016, un total de 90.788 declararon ingresos 150.000 euros o más en ese ejercicio, unos 3.300 en Galicia. El planteamiento de partida de la formación morada pasaba por elevar la penalización fiscal a partir de los 60.000 euros.

A lo que Sánchez habría renunciado es a la aplicación de un nuevo

impuesto sobre los beneficios de la banca con el que arañar 1.000 millones para financiar las pensiones. En julio, los responsables de las principales entidades financieras expresaron su rechazo, advirtiendo que una medida de este calibre acabaría repercutiendo en los consumidores vía comisiones.

En una entrevista concedida ayer a la Cadena Ser, el presidente eludió pronunciarse sobre este tributo para luego recalcar que su intención es activar la tasa a las transacciones financieras.

**CHOQUE POR EL GASOIL.** La medida respecto a la que se mostró más rotundo fue la subida fiscal del gasóleo, pues además de incidir en que los transportistas quedarán exentos, confirmó a su inclusión



**Pedro Sánchez**  
 Presidente del Gobierno

Todo lo relativo a la sostenibilidad, como la movilidad privada, que es altamente contaminante, se traducirá en un alza fiscal»

en las cuentas de 2019, un aspecto que la titular de Industria, Reyes Maroto, avanzó a inicios de agosto. «Todo lo que tenga que ver con transición energética y sostenibilidad del país, como la movilidad privada, que es altamente contaminante, tendrá su traducción en una subida de este impuesto», recalco el mandatario.

Sorpresivamente, horas después la ministra puntualizó que el Gobierno aún está en conversaciones con el sector del automóvil, por lo que incidió en que el alza fiscal es todavía «una idea sin desarrollar, pensada para la mejora de la industria y el disfrute de los consumidores». Maroto llegó a calificar de «globo sonda» la subida del diésel que Sánchez dio por sentada en la línea de lo que ella misma hizo hace un mes. «Se habla mucho del impuesto al diésel, pero el Gobierno ni siquiera lo ha anunciado todavía», afirmó, si bien entrada la noche expresó a través de Twitter su apoyo «pleno» a Sánchez y aseguró que sus declaraciones fueron «sacadas de contexto».

A falta de que el escenario se aclare, la medida podría instrumentarse igualando el tramo estatal general del impuesto de hidrocarburos de tal forma que los 40,7 céntimos que se aplican a la gasolina de 95 octanos se hagan extensivos al litro de diésel, que está gravado con diez céntimos menos. Esto aportaría 600 millones más al año.

Además de confirmar la renuncia del Ejecutivo a implantar un impuesto finalista a la banca para costear las pensiones y su disposición a ampliar la subida del IRPF, fuentes próximas a las negociaciones entre PSOE y la coalición de Unidos Podemos explicaron a Europa Press que sobre la mesa están las propuestas de IU de elevar la carga a las sociedades cotizadas de inversión inmobiliaria —las scimi— y las sociedades de inversión de capital variable (sicav), instrumentos usados por las grandes fortunas para realizar inversiones.

También se enmarca en la negociación un impuesto a las viviendas vacías y elevar la fiscalidad del ahorro en el IRPF. A debate está incrementar hasta el 100% el recargo en el Ibi cuando exista desocupación permanente.

Ayer Sánchez explicó que prevé presentar el anteproyecto de ley de presupuestos «a finales de noviembre o principios de diciembre» para aprobarlo en el primer trimestre de 2019. De no sumar los apoyos suficientes para sacarlo adelante en las Cortes, lo que complicaría su capacidad para agotar la legislación, declinó aclarar si prorrogará las cuentas que el PP trazó para el ejercicio en curso. «No son mis presupuestos», se limitó a contestar, tras lo que indicó que el Parlamento «tendrá que hacer su parte», en una llamada al respaldo del resto de fuerzas progresistas.

## Los síntomas de la desaceleración

Mientras el Gobierno traza su estrategia fiscal para 2019, ayer el Consejo General de Economistas alertó sobre los síntomas de ralentización del crecimiento. Por un lado, los expertos señalan la «pérdida de dinamismo» del consumo privado por la «atonía» de los salarios, el aumento de la inflación y el bajo nivel de ahorro de las familias, un parámetro que se encuentra en mínimos de la serie histórica. Los economistas, que prevén que este año el PIB avance un 2,5% —tras crecer por encima del 3% en 2017—, llaman a no perder de vista el frenazo del turismo y el impacto de las políticas proteccionistas en las exportaciones.

## 8.000

Son los falsos autónomos que, según Sánchez, han aflorado ya en el marco de la campaña emprendida en agosto para erradicar estas prácticas con el envío de cartas disuasorias a empresas. El Gobierno recalca que todos cotizan ya por el régimen general como asalariados.